

pués, abren aquel dilatado
campo á un espíritu tanto
mas útil y generoso, quan-
to que, presentando la produc-
cion bajo todos sus aspectos,
deben contribuir especialmente
á extenderla y mejorarla.
No se trata de apresurar el
progreso de un pueblo, sino
el de la humanidad entera.
Por eso las naciones mas de-
sacadas en civilizacion y
cultura se apresuran á ele-
gir arbitros de monedas mi-
lites que concurren á tan
magnífico alarde, lo obser-
van atentamente para aumen-
tar el caudal de sus conoci-
mientos en su patria, sus
vas industriales y dar á la
ya existente mayor precio.
En ningún objeto mas útil
y laudable, de resultado
mas inmediato y felice
producen las Diputaciones
provinciales, las Juntas de

